

Beatriz Bragoni. *Los hijos de la revolución. Familia, negocios y poder en Mendoza en el siglo XIX*. Buenos Aires, Taurus, 1999.

Marcela P. Ferrari, UNMDP

Este libro es un minucioso análisis sobre “los González”, una familia que a lo largo del siglo XIX ocupó espacios de notabilidad económica, social y política en Mendoza, y luego se proyectó hacia otros ámbitos de poder. Además del interés que presenta desde el punto de vista temático, pone de manifiesto las posibilidades explicativas del modelo analítico provisto por la microhistoria para construir lo que la autora ha denominado una *biografía del poder* y que ha llevado a cabo de un modo poco frecuente en nuestro medio académico.

Beatriz Bragoni parte de reconocer “la importancia de las redes de relaciones personales en la organización de los negocios y en los modos de relación política”. En el trabajo, las redes son “consideradas como un recurso más de la racionalidad de los actores”. Esto le permite invertir la perspectiva interpretativa tradicional que ve en la consolidación del poder o en la construcción del Estado un punto de llegada que puede ser entendido a partir de ejemplificaciones retrospectivas articuladas evolutiva y linealmente. Por el contrario, la reducción de la escala de análisis le permitió observar “el punto de partida de un movimiento más amplio hacia la generalización”, en palabras de G. Levi. A partir del seguimiento de las vinculaciones familiares y de su imbricación económica, social y política, descubre dimensiones particulares y complejas que le permiten elucidar distintos problemas inherentes a la formación de un grupo de poder regional de origen mendocino con incidencia en las élites de poder nacionales desde la ruptura del orden colonial a la conformación del nuevo país. Lo más novedoso, como observamos y la propia autora señala, es el enfoque.

La obra ha sido estructurada en una introducción y cinco capítulos. En la introducción expone el marco histórico de la conformación de este grupo y la perspectiva analítica utilizada.

Los dos primeros capítulos (“Negocios de familia, negocios de individuos...” y “Carreras de comerciantes”) hacen referencia a la base material del poder de esta parentela. A partir de las especificidades del caso, sugiere estrategias similares a las de otros actores económicos de la región pampeana, tanto en lo referido a la acumulación inicial de capital realizada a partir del comercio en el complejo contexto de ruptura del sistema económico colonial, como en cuanto a que hacia la década de 1820 tuvo lugar un proceso de inversión en propiedades urbanas y rurales. Una red de relaciones personales amplia -extendida por espacios como el Litoral, Córdoba y Chile- y abierta, que reclutaba y expulsaba a sus miembros, y cuyos mecanismos de funcionamiento se encuentran hábilmente expuestos, estaba en la base de la acumulación de riquezas y del posicionamiento social. En el segundo capítulo, parte de considerar la naturaleza de los

activos de los González y la formación del patrimonio a lo largo del período 1820-1880. E introduce un elemento de continuidad que aporta novedades para la interpretación de la historia de esa región. La autora comprueba que aunque los grupos económicos nativos se vieron afectados por los desequilibrios acarreados por el trauma de la revolución y la guerra, pudieron transitar con relativo éxito el paso de una economía mercantil y ganadera hacia la agroindustria, de cuyo desarrollo también participaron. Destaca además que la experiencia económica, el crédito y, sobre todo, la red de solidaridades establecida para la consecución de los negocios individuales y colectivos, constituyeron el elemento principal para el desarrollo empresario.

Los aspectos relacionados a la historia social se encuentran desarrollados en el tercer capítulo, "Cuestiones de familia", donde fue privilegiado el tratamiento de dos aspectos. El primero, refiere a las opciones matrimoniales -centrales para el enfoque relacional-, vinculadas a las prácticas de la herencia. Rescata la diversidad de condiciones seguidas en la concertación de matrimonios. En un amplio registro se consideran tanto el comportamiento endogámico como las alianzas con familias prominentes del ámbito provincial o nacional; la elección del cónyuge siguiendo criterios patriarcales -practicada con mayor regularidad- junto a aquellas en las que primaron criterios individuales; sin dejar de destacar el rol de la mujer frente al matrimonio. En cuanto a las prácticas de la herencia, se destaca una evolución entre la primera y la segunda mitad del siglo que va de participar en un frente familiar que procura preservar los negocios comunes y la integridad del patrimonio a otro donde priman los conflictos y desavenencias entre los miembros de la tercera generación de la familia. El otro aspecto se refiere a la cultura material que aporta representatividad simbólica. A través de las viviendas y las sepulturas se infiere el encumbramiento social de esta parentela hacia 1880.

Los dos capítulos finales recogen la trayectoria política de esta red de poder. En "Las bases del poder social de los González", rescata la participación de los primeros miembros de la familia en la política de principios del siglo XIX. Si bien uno de los miembros muere bajo el terror del régimen rosista, la lateralidad más generalizada frente a la política permite la consecución de la actividad del grupo. Cuando avanzado el siglo algunos de los miembros de la parentela deban buscar refugio en el exilio, el papel jugado por mediadores políticos emparentados con ellos pero vinculados con el régimen y la actividad conciliadora de las mujeres de los González con esos representantes del poder son identificados como instrumentos importantes a la hora de permitir la permanencia y la promoción familiar. Siguiendo esta interpretación, el exilio y otros elementos de encumbramiento económico y social impulsaron a los González en su carrera política, que desde la segunda mitad del siglo XIX siguieron una estrategia totalmente diferente. La participación activa de los miembros de la red en este orden, el apogeo con la llegada de uno de sus miembros a la gobernación provincial, la proliferación de cargos ocupados por miembros de la red y el posterior e irreversible desplazamiento de la parentela del centro de la acción política mendocina fueron muy bien analizados en el capítulo 5 "La arquitectura del poder gonzalista (segunda mitad del siglo XIX)". La perspectiva

analítica permite el tratamiento de trayectorias no lineales de llegada al poder y otorga un espacio destacado en el estudio de las prácticas de sociabilidad política. Por cierto, se destaca el juego de alianzas interpersonales, que provienen de lazos de familia y de amistad subyacentes a la explicación. La competencia política y el mercado electoral son interpretados en clave facciosa y clientelar en un contexto donde los principales nucleamientos políticos eran identificados con los principales miembros de dos familias gonzalistas vs. civitistas. La autora demuestra cómo el desplazamiento de los González del aparato de poder impide la posibilidad de distribuir recursos y termina por desarticular a la red política construida por quienes en un intento desesperado se pliegan a un movimiento tendiente a derrocar a los adversarios. Perdida esta oportunidad, son desplazados a espacios laterales.

Este análisis configuracional/relacional ha sido posible gracias a la destreza de la autora en el uso de un procedimiento analítico que le ha permitido rescatar las complejidades que arroja el enfoque microanalítico, eludiendo explicaciones mecanicistas. Su estrategia le permitió analizar formas de articulación sociales y políticas evitando las distorsiones que podrían provenir de la generalización. La investigación en esta escala hubiera sido imposible de realizar sin contar con un repositorio documental tan rico como el que la sustenta. Las fuentes privilegiadas en las citas que vertebran el análisis han sido tomadas de un archivo privado (Archivo Familiar Panquegua, 1827-1914), abundante en correspondencia personal que provee información cotidiana, referencias a conflictos personales, a redes sociales y comerciales, etc.. Otras fuentes consultadas, no menos ricas, han sido las testamentarias; los protocolos notariales, registros de alcabalas, periódicos, etc...

Por último, cabe destacar que la solidez y novedad de este libro, que en lo esencial es la tesis doctoral de la autora, lo han hecho merecedor de un premio para el concurso de Ensayo Histórico, Diario Uno-Taurus.